

## FR. GERUNDIO.

---

*Si quis dixerit ex coquetis et coquetonibus aliquid bonum sperari posse, anathema sit.*

---

Si alguno dijere que de coquetas y coquetones se puede esperar nada bueno, le bailo una pateadura sobre su alma que le rebiento,

CONC. 6. GERUND.

---

### ISABEL II Y UNA COQUETA.

---

¿Señor?—Vamos, ¿qué tripa te se sale?—Señor, ninguna á Dios gracias.—Pues entonces ¿qué diablos buscas aquí ahora? ¿Te se ha perdido algo?—Nada, señor: ¿qué mal humor tiene vd. hoy, mi amo! Quería hablar dos palabras con

vd.—Eso quiere decir que vienes á pedirme, por que todas los que vienen á pedir dicen que quieren hablar dos palabras conmigo; que tiemblo ya cada vez que oigo la proposición de las *dos palabras*, y aun la llave del cajon se conmueve dentro del bolsillo como por galbanismo siempre que alguno las pronuncia.—Le digo á vd., señor, que yo no vengo ahora á eso, y lo que siento es encontrar á vd. de tan mal humor.—No, que estaré contento con el modo de portarse de esa *Coqueta*.—Casi casi estoy por decir que me alegro, señor, á ver si escarmienta vd. ¡Cuántas veces le habré dicho á vd. señor, no se fie vd. nunca de coquetas; si el diablo le tienta á vd. á tener un trapillo, que sea con una muger subsistente y de asiento que le quiera á vd. solo, y no con estas mariposillas volubles que hoy quieren á uno y mañana á otro, ó por mejor decir, no quieren á ninguno! Sino que vd. en estas cosas no escucha á nadie, y así le sucederán á vd. esos chascos: en parte es bueno, para que vaya vd. aprendiendo á vivir.

Mira, Tirabeque; la mayor prueba de paciencia que puedo dar es sufrirte tantas variedades. ¿Quién se acuerda ahora de mugeres coquetas, ni de constantes, ni de subsistentes, ni de volubles, ni de cosa que lo valga? ¿Te parece que estamos ahora nosotros para pensar en esas cosas?—Señor, todo podía ser, y ya sabe vd. que en Madrid no sobran las precauciones.—Lo que te digo

es que no te hablo ahora de ninguna muger coqueta, sino de una coqueta de guerra, cuyo porte me tiene desazonado. — Señor, todas las coquetas dan mucha guerra y se portan muy mal. — ¿Tu sabes lo que son corbetas de guerra? — Corbetas no señor; corbatas sí; y por cierto que me hace buena falta una, que la que tengo está ya hace tiempo en espectacion de retiro.

Pues mira: corbeta es una especie de buque ligero de tres palos, las cuales, como todas las embarcaciones, tienen su nombre particular; y una de estas llamada *Coqueta*, que tenían los franceses en las aguas de San Sebastian á Santander para proteger nuestras costas y hostilizar á los carlistas con arreglo á las promesas de auxilios hechas por el gobierno francés, ¿sabes qué ha hecho? En vez de proteger á Isabel II que andaba apesando lanchas pescadoras de los facciosos de Bermeo.... — Señor, ¿cuando ha podido ser eso, si todos los dias encuentro yo de paseo á Isabel II? — No has de ser majadero, hombre; *Isabel II* es el nombre de un vapor español que maniobraba en aquella costa. Pues lo que ha hecho ha sido proteger á los carlistas, impedir que nuestro barco los atrapara, acogerlos ella, y en seguida darles libertad. Esta es la protección y los auxilios tan decantados que el gobierno francés nos dispensa.

Señor, siempre dije ya que esas promesas no habian de ser mas que coquetorias, porque Luis Felipe es el coqueton mas grande que hay en el

mundo, que no parece sino que es el mariposo de las naciones. Eso es lo que mandará él para auxiliarnos, coquetas; que por lo visto el mismo pago dan las coquetas buques que las coquetas de bucles; pero nosotros los españoles parecemos á aquellos amantes habiecas que aunque se la esten pegando á ojos vistas, con una carilla alegre que de cuando en cuando les pongan, ya se les cae la baba y se quedan mas huecos que pabos reales; señor, somos muy pabos reales los españoles.—No te falta razon, Pelegrin, y lo peor es que no hay escarmientos que basten á desengañarnos.

¡ Y no escarmientas, oh España,  
con tantas coqueterias!

¡ Y no adviertes que te engaña  
el rey de las simpatias!

Que son hasta las corbetas  
que envía en tu proteccion  
en nombre y porte coquetas.

¿ No ves que es un coqueton?

Fiate, España, en su alhago,  
alhago de coquetismo,  
y tu llevarás el pago,  
hundiendote en el abismo.



## Recuerdo

### A LOS ELECTORES,

*del espantoso cuadro de la guerra civil, y consejos  
en verso heróico-declamatorio.*

Entre el farrago de alocuciones que en la campaña electoral han visto la luz pública merece singular mencion un folleto que con el título arriba copiado ha publicado ayer uno que se firma *Un ciudadano del Progreso*. Su mérito literario y político le impone á mi Paternidad la obligación de dar á conocer algunos trozos de esta brillante composicion, ya que no podamos tener el gusto de copiarla íntegra como ella merecía. La parte de *recuerdo* empieza así:

•Son tantos los crudos males  
que desde que empezó la guerra  
civil, atroz que nos devora  
agovian á esta Nacion Iberá ;  
tal el cancer que la carcome ;  
tal la hidra que la envenena :

horrible la tempestad continúa  
 que arrasa toda su tierra  
 acompañada de huracanes  
 que tódo lo descuadernan (1),  
 y de las nubes que vomitan  
 destructor granizo y piedra (2);  
 espantosos los terremotos  
 que la faz vibran y retiemblan (3),  
 hacen las masas se choquen,  
 humanas, y vean saugrientas:  
 horrorosos los volcanes  
 de azufrosas llamas negras (4)  
 que laba encendida despiden,  
 que todo cuanto tocan queman;  
 numerosas, ya sin cuento,  
 encendidas arrojadas teas;  
 que la discordia siempre en pie (5)  
 mantienen de mil maneras,  
 con tal rabia, con tal furia,  
 que al observarlo uno aterra;  
 que imposible cuadro haya  
 de ninguna fatal época

(1) El que no sienta descuadernarse su cuerpo con este huracan de versos, ó no tiene corazon, ó será de bronce ó piedra.

(2) Este señor progresista nos va á talar la cosecha.

(3) La faz gerundiana está vibrando de risa y retiemblame otra cosa que no es faz á consecuencia de este terremoto poético.

(4) En mi vida vi llamas negras.

(5) Pie de discordia es propiamente el pie de este verso. Se me figura que las fibras cerebrales del poeta deben estar en una horrorosa discordia.

y parte, sabida, del mundo,  
 que esos matices ofrezca,  
 tan terríficos, espantables,  
 que al mirar, el cabello encrespan (1).

.....

Luego los pueblos arrasados  
 y que á cenizas redujeran  
 llamas voraces prendidas  
 y atizadas por la ralea  
 de demonios incarnados (2),  
 que carlistas hordas fieras,  
 componen, no humanos seres,  
 que las furias alimentan:  
 el espanto y duelo causan;  
 y del número perdió cuenta (3).

Así sigue hasta la parte de *Consejos en verso*  
*heróico-declamatorio*, en la cual es de admirar la  
 belleza de los siguientes periodos:

«Pues para que esto ser pueda,  
 el palenque está trazado,  
 del pueblo en las elecciones;  
 campo de lucha, la arena (4):




---

(1) Hasta el cabello de mi peluca se ha encrespado con tan terríficos, espantables desatinos.

(2) Et incarnatus es... Demonia tua.

(3) Quiere decir que está fuera de cuenta como embarazo que cumplió los nueve meses.

(4) De San Isidro, azul y blanca.

porque de que, en ellos venza  
 el partido liberal progresista,  
 ha de resultar quede muerta  
 la esperanza del retrógrado,  
 mucho avivar la pelea  
 que pronto aniquile, destruya  
 el de las bordas tan fieras  
 del carlista furibundo, negro;  
 que monstruos como Cabrera  
 acaudillan, y se sabe que (1)  
 en sus cálculos no entran  
 transacciones ni amalgamas,  
 de los que obcecados intentan  
 muchos, sin mando de tiranía,  
 para todos las cadenas  
 imponer, sin de moderados  
 y de progreso hacer diferencia.

.....  
 Asi, electores madrileños,  
 seguid solo una bandera,  
 de Constitucion é Isabel;  
 para nombrar á quien sepa  
 sostener á tan caros objetos  
 y terminar pronto esta guerra  
 fratricida, escandalosa

---

(1) *Y se sabe que.* Esto se llama dejar colgado un verso. Se le figuró á Cervantes que habia dicho algo cuando dijo: "*En el silencio de la noche cuando.*" El demonio son estos poetas: ellos ahorcan versos siempre y cuando les acomoda, y vaya vd. á exigirles la responsabilidad.

que solo llegó á ser sería  
 por intrigas y maldades  
 de varias caronadas testas,  
 que ven vacilantes sus tronos,  
 con que se afirme en Iberia  
 la libertad y tome vuelo;  
 como haberlo tomado debiera,  
 si traidores en veintitres  
 y pasteleros de esta época,  
 por miras insanas, torcidas,  
 á la vez cada cuales, no lo impidieran (1)  
 si no los conocidos planes

.....  
 resucitando el ministerio de Cea  
 pronto verán realizados  
 contra masa nacional inmensa;

.....  
 cosa que á mas de labrarnos  
 nuestra ruina, vergüenza  
 será el que la suframos,  
 habiendo ese modo de repelerla  
 legal, noble y espedido  
 de la electoral palestra.»

*Aquí la firma (2).*

(1) Poco á poco, hermano: este verso ya es ultra-progresista, y no estamos en el caso de avanzar tanto: es menester un poco de freno, señor poeta.

(2) Señores, es menester bañar cuanto antes á este pobre hombre, aunque sea por suscripción: para lo cual cuenten vds. con mi parte y la de Tirabeque. ¡Pobre mo-

## EL TIO AL SOBRINO

### SOBRE EL SOBRINO DEL TIO.

Esto es una cosa de que yo no tengo la culpa! Sucede muchas veces que entre la inmensidad de cartas que vienen cada correo para Fr. Gerundio, suele colarse alguna otra que no es para Fr. Gerundio, sino para quien menos se piensa; lo cual es muy fácil al hacer el apartado en correos; y nada tiene de particular teniendo como tienen que hacer la operación tan de repente. Lo que hago yo en estos casos es, inmediatamente que advierto la equivocación; dirigírsela al sugeto para quien sea por medio de Tirabeque, guardando el debido secreto, cuando sin reparar en el sobre he empezado á leerla. Pero el otro día abrí una, que traía

---

zo! ;Cómo se le ha ido la cabeza! Y eso que no ha entrado hasta hoy la canícula. Siempre tuve yo tragado que de resultas de estas elecciones iba á haber desgracias y que á consecuencia de la lucha electoral habia de ser necesario aumentar algunas raciones en el hospital de inocentes de Zaragoza. ;Válgame Dios qué desgracias!

el sello de *Gobierno político de Salamanca*. «Ola, dije; ¿qué se le ofrecerá al Gefe Político de Salamanca para Fr. Gerundio? Empecé á leer y vi que encabezaba: «*Querido Juanito....*» —Tate, esto no es para mí....» Miré el sobre.... y era para el ministro de la Gobernacion. ¡Equivocacion mas singular! Iba ya á ponerla bajo otra cubierta, y á dirigirsela al amigo *Juan de Dios*, cuando me dijo Tirabeque: «Señor, paréceme escusado que vd. se moleste en mandar esa carta y yo en llevarla; mejor sería que vd. la imprimiera, y de ese modo la leeria mejor el hermano ministro que no en esa letra tan garrapataosa que trae, y él se lo agradecería á vd. y yo me ahorra un paseo.» Me pareció oportuno el dictámen de Pelegrin, y en atencion á que ya no es la primera comunicacion entre el tío y el sobrino que mi Paternidad ha publicado, bueno será, ya que la casualidad lo proporciona, que mis lectores sigan poniéndose al corriente de tan interesante correspondencia. La carta decia así.

«Querido Juanita: aqui me tienes hecho un azacan para ver de que ganemos la votada. Los liberales tambien trabajan como perros, y si no te hubiera iluminado el Espíritu Santo para enviarme aqui, difunto que Dios perdone; la candidatura de los nuestros se la llevaba pateta. Su Ilma. no deja de ayudarme en lo que puede, y aun la sobrina pone tambien en juego sus relaciones semi-episcopales: se conoce que han hecho

caso de tus cartas. Pero todo esto no valdria nada si no estuviera aqui tu tio: y aun asi no las tengo todas conmigo; á pesar de qué, como te he dicho, trabajo como un gañan.

El chico (1), tan travieso como siempre: va despuntando muy bien (2), pero es el mismo diablillo. Sin embargo en estando al lado de su tio, él irá sentando poco á poco: hasta ahora todo se le puede disimular, porque las travesuras que hace no son de trascendencia, son juegos de la edad; y yo no pienso desprenderme de él á lo menos hasta que se vaya soltando á escribir. Te habias de haber reido si le hubieras visto leer la capillada de Fr. Gerundio que empezaba: *ma-ña-na, ba-ja-rá, chafa-lla-da*. Porque como despues seguia diciendo: «muy bien, niño, muy bien; lo has dicho grandemente;» me preguntaba á mi: «diga vd., tio, dirá esto por mi Fr. Gerundio?— No, hijo, no; le respondia yo; eso lo dice por un niño cualquiera. Sábeta que ya va sabiendo leer las cartas de su tio el ministro. Al chico en estando aqui algunos años ya se le puede dedicar á alguna carrera, porque ya te he dicho que despunta. Por aqui se ha murmurado que habiendo tantos cesantes cargados de años y servicios hayas

(1) Este chico es un sobrino que ha enviado de oficial de aquel gobierno político.

(2) En efecto: le dicen á Fr. Gerundio que despunta cuantos cortaplumas coje á mandamiento en la oficina.

mandado al niño á estas oficinas: pero has hecho bien, porque lo que se necesita ahora es jente jóven: y últimamente has complacido á la familia, que es lo que yo te aconsejaba en mi primera, por lo cual te doy las gracias.

Ayer tube carta de la familia de Papa-trigo (1); siguen sin novedad, como igualmente los de Avila. Me alegro que Mariquita esté ya tan valiente; dala mis afectos, y con un besito al Jovellanista del último parto (que así llamo yo al chiquillo) te desea la mejor salud tu amante tío.  
—Juan Francisco.»

---

## Nueva Palinodia.

---

Y gracias si lo cuenta  
y escapa.... el desdichado,  
como el padre Supino, apaleado.

Fr. Ger. Cap. 128 del 22 de marzo.

¿Te acuerdas, Pelegrin, de aquel guardián de Bilbao que apaleó inhumanamente al P. Supino?

---

(1) Papa-trigo en la provincia de Avila es el pueblo de la naturaleza de Carramolino el tío. De modo que reúne la familia todo lo que les hace falta para no morirse de hambre; *trigo, carro, molino...* y por último *pa parlo*.

no por marzo de este año?—¿De aquel Fr. Miguel?...—Eso es.—¿Que pusimos nosotros unos versos acerca del particular?—Cierto: y acaso te acordarás que dijimos entre otras cosas:

«Signióle en su carrera  
el Guardian furibundo,  
y un golpe le alumbró con saña fiera,  
del cuerpo en el parage mas inmundo.»

—Me acuerdo, señor, como si fuera hoy. ¿Y qué ha sido de aquel guardian, mi amo?—Amigo, sigue dando palinodia á mas y mejor. En la mañana del 8 de este mes mandó dar cincuenta palos (á cada uno, se entiende) á dos infelices labradores vizcainos vecinos del pueblo de Abando, uno de los pocos que en aquel pais se mantienen fieles á nuestra Reina: y para mayor solemnidad del acto, dispuso que se ejecutára en el paseo público de Bilbao, animando él mismo á los ejecutores, y reconviniéndolos toda vez que no daban tan fuerte como él queria, y de forma que resonáran bien los gritos de los infelices castigados en las casas inmediatas.—Señor, ¿de qué orden ha sido ese bárbaro de ese Guardian?

Te diré: ese supuesto Guardian ó supuesto Fr. Miguel es el Excmo. Sr. D. Miguel de Arcevala, comandante general de Vizcaya, así como el supuesto P. Supino á quien apaleó la primera vez es un tal Gaminde, liberal conocido y

de prestigio en aquel pais; que ya es preciso que los conozca el público con sus propios nombres para mayor hora y gloria de Dios, y satisfacción suya.—Señor, en ese caso eso debe tener miras políticas de mucha hondura.—¿Qué miras políticas ha de tener una acción como esa? No podría tener otras que las de desacreditar el gobierno de la Reina, y hacer prosélitos para don Carlos. Pero ni aun este pensamiento puedo yo creer en el hermano Archavala, sino que será un genio así apaleador.—No señor; eso debe llevar miras mas altas. Ese hombre debe aspirar á heredar un trono. Tu estás tonto, Pelegrin.—No señor, no estoy tonto. ¿Vd. no sabe que el Sultan está muy malo y si las vuela ó no las vuela? Pues bien, ese hermano Arrevachavalas ó como se llame estará haciendo méritos para ver si á la muerte del Sultan le proclaman los turcos por rey ó emperador ó como se llame el que manda en aquella tierra; y eso paréceme á mi que no deberá consentirlo la europa.—Lo que no debo consentir yo son los escesos de tu lengua.—Señor, pues que no consienta tampoco el gobierno unos castigos para los pobres paisanos, que solo se usarán allá en Turquía, y entonces yo tambien contendré la lengua.



## EL PATRIOTISMO DETRAS DE LA ESTERA.

---

*Hisce oculis egomet vidi.*

Sí; yo mismo lo he visto con estos ojos gerundianos que tengo debajo de las cejas, que las cejas mías son como los ladrones que siempre están sobre-ojo.

Hermanos, ¡quién lo creyera!  
Pero lo he visto yo mismo,  
¡el español patriotismo  
cubierto con una estera!

Y ya si fuese una estera nueva! Pero, ó mucho yo me engaño, ó el mueble mas indica haber estado destinado para hacer camas á perros que para servir de cortina al *Patriotismo*, que esto me han informado que representa el Genio que está colocado junto á la Matrona que simboliza la España sobre el pórtico del edificio de las cortes.  
No sé si cuando estas líneas vean la luz públi-

ca, estará todavía el Patriotismo del Congreso de la misma forma que le he visto, yo Fr. Gerundio, en la mañana de hoy domingo. ¡Pobre Genio! Infeliz Patriotismo! Escondido tras de un pabellon espartero (1), que solo dejaba entrever por una enorme rotura el escudo de las armas de España, parecía un ermitaño de los primeros siglos retirado á llorar sus culpas en una gruta rústica. Sin embargo el andamio de que pende la cortina estereotípica (2) demuestra que se está de obra, y que se trata de reformar el Patriotismo. Buena falta le está haciendo á la verdad, porque habia quedado tan mal tratado de esta última legislatura, que de justicia estaba reclamando ya que le dieran una mano. Yo cada vez que pasaba por allí y le miraba, no podia menos de exclamar: "¡pobrecito, cómo te han puesto!

¿Pero á qué se reducirá toda la obra que hagan con él? Regularmente á darle un bañito: á lavarle la cara para el día de Santa Cristina. ¡Como si bastara esto para repararle de los desperfectos que le han causado los últimos moradores de la casa! No basta esto, no; otra obra mas sólida es la que necesita el Patriotismo de las Cortes. Estoy por decir que se necesita un patriotismo nuevo; á lo menos sin una reforma radical no

(1) Desechado de esparto.  
 (2) De estera.

puede pasar. No parece sino que el tal andamio y la tal estera se han puesto allí como un jeroglífico, por cuyas roturas sale la voz del Patriotismo y de la España, que dirigiéndose á los electores, les dice: «Electores, ya veis como nos han dejado los otros; cubiertos con una vieja estera como unos pobres mendigos, mientras nos adelantamos un poco para que podamos presentarnos en público el día de Santa Cristina. Electores, mirad lo que haceis en este día: si nombráis los mismos, no estrañeis vernos desnudos el verano que viene: mirad á esta estera y á este andamio: ellos os dicen mas que todas las alocuciones que se os han dirigido.»

---

## Una candidatura.

---

Todos los periódicos han estado llenando diariamente sus columnas con candidaturas de toda clase; excepto Fr. Gerundio. Mas porque no se diga que Fr. Gerundio deja pasar la época de elecciones sin presentar á lo menos alguna candidatura, mi

Paternidad ha elegido la que entre todas ha merecido mas su aprobacion, y ha creído mas digna de ser recomendada á los electores. Esta es una que de la provincia de Cuenca le ha sido dirigida á mi Paternidad Reverendísima por diferentes conductos. Ella ofrece una verdadera novedad; y no dudo que si las demas correspondiesen á su tendencia, ya patria se salvaria mejor que con los hombres que hasta ahora la han gobernado. Es la siguiente.

### PROVINCIA DE CUENCA.

#### *Terna de Senadoras.*

- D<sup>a</sup> Agustina Villanueva de Alarcon.
- D<sup>a</sup> Lorenza Morquecho.
- D<sup>a</sup> Anselma de Frias.

#### *Diputadas.*

- D<sup>a</sup> Jacobita Valdés.
- D<sup>a</sup> Eústaquita Aguirre.
- D<sup>a</sup> Josefita (ó Pepita) Albiol.
- D<sup>a</sup> Teresita Peñalver.
- D<sup>a</sup> Pazecita (es decir Maria de la Paz) Piquero.
- D<sup>a</sup> Anita Burriel.
- D<sup>a</sup> Josefita (ó Pepita) Lázaro.
- D<sup>a</sup> Isabelita Aparicio.

Advirtiéndole que en las candidaturas de hom

bres hay la mayor divergencia; en la de señoras la mayor uniformidad; y que por noticias extra-oficiales y fidedignas que ha podido adquirir Fray Gerundio puede asegurar á los electores que todas son candidatas de un mérito distinguido, y que sin escrúpulo de conciencia se les puede dar el voto. Y tan favorables son los informes que á Fr. Gerundio le han dado, que si entraran en el Congreso, no tendria inconveniente mi Paternidad en admitir la presidencia de la seccion Conquense. A mi reverencia le toca solo recomendar: los electores quedan en la libertad de obrar como les dicte su conciencia.